

“La geopolítica norteamericana: arma para prevenir la guerra en América latina”.

Por: Luis Darío Salas Marín
Escuela Nacional Preparatoria, UNAM.

Resumen

Bajo la directriz estratégica del Destino Manifiesto (DeMa), los sucesivos gobiernos norteamericanos desde 1776 han venido desarrollando una serie de tácticas hacia los pueblos norteamericanos para controlarlos desde su espacio vital. Tácticas enarboladas con la Doctrina Monroe (1823); las Conferencias Panamericanas (1889); la Guerra contra España (1898); la “diplomacia del garrote” (1900-1930); el apoyo a dictaduras latinoamericanas (1930-1960); los Acuerdos de Chapultepec (1945); la Doctrina de la Contención (1947); el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR)(1947) la IX Conferencia Internacional Americana-Organización de Estados Americanos (OEA).

La “Alianza para el Progreso” (1961); apoyo a juntas militares latinoamericanas (1960-1988); Acuerdos de Libre Comercio: Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) (1994); Plan Colombia (1999); Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) (2005); Plan México (Iniciativa Mérida)(2007) y finalmente el Plan B del ALCA “Caminos hacia la Prosperidad de las Américas” (2008).

Al respecto, doce países del continente, entre ellos Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, la Republica Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú y los Estados Unidos se reunieron en este ultimo país el 24 de septiembre del año en curso, aprovechando la cita de la Asamblea de las Naciones Unidas, para seguir profundizando en una agenda de integración en los ámbitos económico y seguridad regional que en los hechos buscan resucitar el fracasado ALCA con un Plan “B” secundado por los países antes citados, afines a los intereses hegemónicos norteamericanos.

Todas estas iniciativas son expresiones contundentes del interés y la necesidad expansionista de Estados Unidos de América (EUA) por aplicar la “Quinta Libertad” (invadir, ocupar y explotar territorios y poblaciones en aras de la libertad) en los pueblos de América latina (Al). Para lo cual EUA viene insertando políticas coloniales de saqueo de recursos naturales, explotación de fuerza de trabajo y establecimiento de bases militares (Tres Esquinas, Manta...) combinadas con ejercicios navales y militares y con políticas neocoloniales dictadas mediante el Consenso de Washington (1990). En este contexto, se consolida un grupo de países aliados a EUA encabezados por México y Colombia frente a otro grupo de países latinoamericanos renuentes a girar en torno a los intereses de EUA, llamado Eje del Atlántico bajo el liderazgo de Brasil, Cuba y Venezuela.

El objetivo de este trabajo radica en analizar la geopolítica norteamericana, en los ámbitos político y económico, desarrollada en la región de Al y sus respuestas por el conjunto de las naciones de la región a principios del siglos XXI. El presente trabajo incorpora a la Geografía (Política), el debate actual sobre el panamericanismo de la geopolítica norteamericana enfrentado al latinoamericanismo del Eje del Atlántico, al igual que la categoría de análisis del poder en la política y economía y su incidencia en las transformaciones espaciales de los pueblos de Al.

Este trabajo concluye expresando que los EUA desarrollan una guerra de baja intensidad en Al desde 1835 con motivo de la invasión a Texas por los “Anglos” y después hasta 1989 en que ejerce una confrontación abierta para hacer valer la “Quinta Libertad” e invadir por enésima vez Panamá. Posterior a esta fecha los EUA aplica,

amparado en la continua transformación del DeMa, una geopolítica preventiva combinada con una guerra de baja intensidad mas sutil como la posibilidad de conformar un frente de países aliados encabezados paradójicamente por Brasil y otros como México, Chile, Colombia, Uruguay y Perú que podrán servir como “Caballo de Troya” a favor del actual gobierno de Barack Obama, para desmoronar la anhelada unidad bolivariana en la “V Cumbre de las Américas” a desarrollarse en Trinidad y Tobago en abril de 2009.

Palabras clave: geopolítica, guerra preventiva, guerra de baja intensidad, monroísmo, bolivarianismo, panamericanismo y latinoamericanismo.

Desarrollo

Los EUA vienen practicando una guerra de baja intensidad con los países de AI desde que se anexaron Texas en 1845, con objeto de garantizar su seguridad nacional a través del desarrollo de las “cuatro libertades”: culto, expresión, libre de necesidades y libre de temor, mismas que también servirán para justificar una geopolítica de expansión y control territorial de regiones del mundo como América latina por medio de la “Quinta Libertad”, esto es la capacidad de invadir, ocupar y explotar territorios y fuerza de trabajo. Asimismo, EUA viene utilizando a AI, su “patio trasero” o de “tiliches” como “Conejillo de Indias” en sus políticas hegemónicas para después desarrollarlas en otras regiones del mundo.

La guerra de baja intensidad que EUA implanta en AI tiene varias particularidades:

1. Invasión, ocupación y explotación de pueblos al ejercer la Quinta Libertad;
2. “ayuda” económica a países aliados de EUA;
3. presionar e imponer gobiernos moderados;
4. asesoría y “venta” de equipo militar a países de la región;
5. conferencias de ministros de defensa de las Américas;
6. persuasión ideológica a intelectuales y universidades;
7. exportación de patrones culturales del “american way of life” o del poder blando (soft power) por diferentes mecanismos, entre ellos la Mass Media. Es una guerra que legitima el Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe que EUA ejerce con diferentes ropajes desde su constitución como Estado nación y que representa su fiel cara de potencia imperialista por más de un siglo.

El DeMa es la síntesis de distintos planteamientos filosófico, político- ideológico, económico, religioso y social que se desarrollan en Europa y EUA, en una primera fase, entre los siglos XVII al XIX como sustentos del espíritu misionero y político centrados en la expansión territorial. El DeMa alude a su vez a una doctrina del excepcionalismo que considera al pueblo norteamericano apto y elegido para expandirse territorialmente al interior de EUA e incorporar tierras adyacentes en una especie de determinismo geográfico.

El DeMa contiene también la corriente del puritanismo, integrada por protestantes ingleses que negaban el anglicanismo y creían que Dios era bueno que aseguraba el reino del cielo solo para los que trabajaban con ahínco y hacían bienes materiales. El DeMa hereda el carácter del pueblo inglés: obsesivo en defensa y seguridad, agresivo, racista y opuesto al imperio español; en cambio la independencia de EUA da al DeMa una personalidad no solo religiosa sino también secular; finalmente el evolucionismo de Darwin justifico la superioridad racial del pueblo norteamericano, defendida por sus gobernantes para legitimar el derecho divino de expansión territorial y dominio de los pueblos.

La Doctrina Monroe (DoMo) es la carta de presentación del DeMa en política exterior, cuando el entonces presidente James Monroe acude a la Cámara de Representantes a leer su informe “El estado que guarda la nación” el 2 de diciembre de 1823, el discurso derivó

al terreno diplomático y en una clara advertencia de Monroe a los europeos sobre la imposibilidad de que estos regresaran al continente americano a reconquistar sus antiguas colonias, textualmente declaró que “El continente americano que ha asumido y mantenido una posición libre e independiente no deberá ser considerado en lo adelante como sujeto a posible colonización por parte de ninguna potencia...consideraremos como peligroso para nuestra paz y seguridad todo intento de su parte tendente a imponer su sistema en cualquier porción de este hemisferio...no podríamos ver la interferencia de una potencia europea...sino como un acto de franca hostilidad hacia Estados Unidos”¹.

La DoMo se constituye bajo tres principios fundamentales: aislacionismo, doble neutralidad en lo geográfico y en lo político, así como todo freno de reconquista de América latina por Europa. En relación al aislacionismo, Jorge Washington en su mensaje de despedida el 17 de septiembre de 1796 declaró que “nuestra verdadera política consiste en manejarnos aislados de alianzas permanentes con cualquier territorio extranjero hasta donde podamos tener libertad para ello”². Respecto al principio de la doble neutralidad, EUA al estar separado territorialmente de Europa no sentía la obligación de establecer una alianza política con esta región del mundo y finalmente sobre las pretensiones europeas de reconquista, EUA se adjudicaba el papel de policía de América.

Sin embargo, EUA no tenía la capacidad económica y militar para hacer frente a las potencias europeas en esa época, que ejecutan sucesivas invasiones a la región de América latina: los ingleses invaden las islas Malvinas en 1833; los franceses bombardean San Juan de Ulua, México en 1838; los españoles reconquistan Santo Domingo en 1861 y los franceses instauran su imperio en México bajo el liderazgo de Maximiliano en 1864. Mas adelante vendrían tiempos mejores para el ejercicio de la “Quinta Libertad” de EUA en el continente americano, como ocurrió al término de la Guerra de la Secesión, el triunfo de las colonias del Norte represento el predominio de un modelo industrial, base para generar excedente económico a favor de la industria militar, guerra y expansionismo territorial.

No obstante lo anterior, EUA inicio su expansión hacia el sur de América, fuera de sus fronteras, con la anexión de Texas en 1845 y de otros Estados del Norte de México en 1848 para cerrar el siglo XIX con la incorporación de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas en 1898 producto de la guerra ganada a España. EUA encarrilado aplica una política exterior agresiva de expansión y control territorial del resto de América para su propio beneficio, política conocida como la “diplomacia del garrote” (big stick) a partir del gobierno de Theodor Roosevelt, después aplicada por los distintos gobiernos norteamericanos.

El gobierno de T. Roosevelt destaca por el carácter arrogante con el que se refiere hacia los pueblos de la región; Gallego, et. al., 2003: 214 dice que “Roosevelt consideraba a América latina como una dependencia norteamericana (y él) calificaba a estos pueblos como desdichadas republicas que no estaban preparadas para autogobernarse y necesitaban la guía de una nación fuerte y civilizada”. El control de las aduanas al interior de América latina y gobiernos dóciles garantizaron la acumulación de capital por el colonialismo norteamericano.

La “Enmienda Platt” argumentaba el derecho de intervención de los EUA en Cuba para preservar su independencia del gobierno aliado para lo cual exigía carboneras y poner estaciones navales en la isla, estas demandas dieron pie al control de Guantánamo por EUA desde principios del siglo XX hasta la fecha. Para los intereses geoestratégicos norteamericanos resultaba crucial también el control de las rutas marítimas del continente americano a recomendación de Alfredo Mahan; para esto EUA apoya a Panamá, en su

¹ Vázquez, 2001: 6-7

² Rodríguez, 1997: 57

independencia con respecto a Colombia, al invadir el istmo panameño en 1903, como pago EUA recibe a “perpetuidad” el territorio que albergaría el Canal de Panamá a partir del 15 de agosto de 1914, año en que fue inaugurado y que facilitó a EUA disminuir los tiempos de acceso a sus costas del Atlántico y Pacífico pero también el canal permitió solidificar el espacio vital de EUA más allá de sus fronteras al establecer el centro de operaciones del Comando del Sur en este lugar años más tarde.

Otro caso de “diplomacia del garrote” fue la ocupación norteamericana de Nicaragua de 1912-1933, época que destaca Augusto César Sandino y su resistencia contra el imperialismo norteamericano y los traidores de la patria quienes eliminan a éste en 1934 y dos años después, llega al poder Anastasio Somoza e inaugura una dictadura familiar que la sostendrán hasta 1979, año en que un grupo de combatientes encabezados por Daniel Ortega y Edén Pastora, inspirados en las ideas de Sandino, asumirán el control del país.³

Cabe aclarar que los movimientos de lucha en Centroamérica y América del Sur tuvieron una fuerte inspiración de la lucha por el reparto agrario desarrollada durante la Revolución Mexicana. Haití fue otro caso que sufrió el garrote norteamericano con la ocupación de este país por los marines entre 1915-1935, los pretextos esgrimidos fueron eliminar todo vestigio de influencia francesa y derrocar a los “niggers” (negros en forma despectiva) del gobierno central haitiano.

Franklin Delano Roosevelt (1933-1945) renuncia a la intervención unilateral y al uso de la fuerza, típicas de la “diplomacia del garrote” y asume una política de buena vecindad también conocida como la “diplomacia del dólar” sustentada en el establecimiento de acuerdos con los países latinoamericanos para defender y expandir los intereses de las empresas norteamericanas en la región citada. La recesión económica por la que pasaba EUA obligaba a cambiar de estrategia por un tiempo con sus vecinos del sur, Roosevelt levanta la Enmienda Platt y se retira de Haití. El camino estaba preparado para llegar a la conformación de un frente común americano en la Conferencia de Chapultepec de cara a la primera asamblea constitutiva de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Dicha conferencia se da en la Ciudad de México del 21 de febrero al 8 de marzo de 1945, previa a los trabajos de apertura de la ONU programada en la ciudad de San Francisco el 25 de abril de dicho año; EUA buscaba formalmente considerar la participación conjunta como bloque de países americanos en la futura organización mundial, sin embargo, fue el pretexto cosmético que EUA presentó para alcanzar en esa reunión pretensiones económicas, en el acceso a recursos; políticas, al alinear a sus posturas a países de la región y militares con la conformación de una alianza militar. Dicha alianza militar queda sellada con la creación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en Río de Janeiro el 2 de septiembre de 1947.

El tratado quedó conformado por veintiséis artículos, uno de los más importantes es el artículo 3, fracción 1 “Las Altas Partes Contratantes convienen en que un ataque armado por cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos...”⁴; la Guerra de las Malvinas de 1982 evidenció de que lado estaba EUA: contra América latina⁵.

³ Con la administración de Reagan, EUA financió y asesoró un movimiento contrarrevolucionario para derrocar a los sandinistas, al servirse para ello del propio Edén Pastora, otrora el líder más carismático de la revolución sandinista durante la década de los 80.

⁴ Vázquez, ob. cit.: 89

⁵ Para Fazio, 2005:25, “la idea de uno para todos y todos para uno, plasmada en el TIAR, significó la continentalización de un monroísmo de nuevo tipo que, según diferentes coyunturas y con sus respectivos puntos de continuidad y ruptura, ha sido sometido a constantes procesos de actualización y reelaboración doctrinaria y estratégica por el Pentágono y el Departamento de Estado”.

El panamericanismo se fortalece con motivo de la “IX Conferencia Panamericana” dada en la ciudad de Bogotá en abril de 1948, acto en el cual se crea la Organización de Estados Americanos (OEA), los países de la región tenían la esperanza de que con esta organización podría eliminarse la hegemonía de EUA en el área y en voz de su representante de ese momento, el mexicano Jaime Torres Bodet, EUA aplicara una especie de Plan Marshall latinoamericano, pero a este país le interesaba la OEA para legitimar un combate contra el avance del socialismo y la lucha guerrillera en la región, no por nada el Che Guevara calificó a la OEA como “el ministerio de colonias” norteamericano.

En eso estaban cuando el 9 de Abril cae abatido Jorge Eliécer Gaitán líder de la Unión Nacional de la Izquierda Revolucionaria, provocando un alzamiento del pueblo con saqueos y muertos, episodio conocido como el “Bogotazo” y calificado por algunos como el primer levantamiento urbano popular de América latina. Coincidió con una visita que Fidel Castro hace al país para reunirse, entre otros con Gaitán, precisamente para ese día en que este personaje cae muerto; el “Bogotazo” será clave para las ideas revolucionarias que Castro impulsara contra Batista y el imperialismo norteamericano en Cuba.

Como también para Ernesto Guevara será el derrocamiento del gobierno de Juan Jacobo Arbenz en 1954 a manos de los marines en defensa de los intereses de la United Fruit (Chiquita) dentro del país chapino. El Che fue testigo de la amplia reforma agraria que emprendió el gobierno de Arbenz a favor del campesinado afectando intereses económicos de la United, suficientes para pedir el apoyo de la “Quinta Libertad” y restituir las tierras a favor de esta empresa bananera; el Che decide trasladarse a México donde se encuentra con Castro y otro grupo de cubanos que en conjunto deciden iniciar la aventura del Granma a favor de la emancipación nacional cubana y contraria a la hegemonía norteamericana envuelta en una especie de Enmienda Platt Plus.

Las ideas plasmadas por Bodet en la conferencia antes citada fueron recogidas de algún modo por la “Alianza para el Progreso” documento elaborado en Punta del Este, Uruguay entre el 5 al 17 de Agosto de 1961, documento que pretendía fortalecer las economías de la región apostando al desarrollo con un presupuesto programado de 20 mil millones de dls. para sacar del atraso, la educación, salud y vivienda en beneficio de la población, conjuntamente con iniciativas de reforma agraria, apostar al sector industrial, iniciativa privada y utilizar mejor los recursos bajo la asesoría del Fondo Monetario Internacional (FMI).

En los hechos la “Alianza para el Progreso” fue un programa del gobierno de John F. Kennedy con miras a cooptar a gobiernos latinoamericanos, frenar la posible proliferación del ejemplo cubano y garantizar un mercado cautivo para las empresas norteamericanas y clientes destinados al FMI. La Crisis de los Misiles de octubre de 1962 entre EUA y la Unión Soviética al usar el escenario de Cuba sirvió para alimentar una fobia de EUA, a toda reivindicación autónoma de gobiernos y grupos civiles por la vía pacífica o armada en el área.

El mal manejo que el presidente soviético Nikita Krushev hizo sobre la crisis de los misiles, a juicio de Spenser (2004) ocasiono el distanciamiento del Che Guevara de la URSS (Unión de Republicas Socialistas Soviéticas), China se acerca a los movimientos de lucha armada en América latina, existe un desencanto por la URSS en estas latitudes, aunque Fidel con el tiempo retomaría la alianza con los soviéticos. Posteriormente vendrían las reivindicaciones estudiantiles de octubre de 1968 y la acusación de los gobiernos del área, en particular el mexicano, de que los estudiantes obedecían al interés del “comunismo” internacional.

La opción por los pobres del movimiento de sacerdotes católicos latinoamericanos que crean la “Teología de la Liberación” bajo el liderazgo de Leonardo Boff y Gustavo

Gutiérrez, se solidarizaron con sus pueblos por la vía pacífica pero también por la vertiente armada (Ernesto Cardenal y Camilo Torres), el Vaticano niega darle validez a esta corriente de la iglesia católica hasta la fecha. Mientras que con su silencio y en algunos casos con su participación, el Vaticano permitió la represión que las Juntas Militares ejercieron contra sus naciones durante casi tres décadas, desde luego con el aval y financiamiento de los sucesivos gobiernos norteamericanos.

El caso más sonado fue la experiencia del gobierno de Salvador Allende en Chile (1970-1973) que es el primer gobierno socialista que llega al poder en América latina con el apoyo de un grupo de organizaciones políticas que conforman la Unidad Popular y a través de la democracia electoral. Sin embargo, desde antes del triunfo de Allende, la derecha (el periódico *El Mercurio* presente) y los militares chilenos con el apoyo de la CIA y de la empresa norteamericana de telecomunicaciones ITT, dueña de la telefonía chilena y el secretario de Estado Henry Kissinger deciden dar el golpe militar en contra del gobierno del Dr. Allende. La Junta Militar encabezada por Augusto Pinochet reprime y elimina a opositores pero también hace uso del espacio urbano con fines de control de la población como ejército de reserva industrial y para el caso, crea las Villas Rurales que absorberían a la fuerte migración campesina hacia los centros urbanos, tal como expresa Santibáñez (1977).

Los beneficios económicos en este y en el resto de los países latinoamericanos fueron concentrando en las elites locales y a favor de las empresas transnacionales lo que provocó que se hablara de las décadas de los 80 y 90 como las “décadas perdidas” para América latina, situación que hace de EUA promotor de un programa de rescate con una serie de recomendaciones económicas para los países de la región desde 1990, bajo el nombre de Consenso de Washington (CW).

El CW es un conjunto de recomendaciones elaboradas por John Williamson para Washington, D.C. con la idea de ejecutarlas en países de la región latinoamericana; en lo general el CW se volcaba en las “bondades” de tres áreas: reforma del papel del Estado, para convertir al Estado latinoamericano en los hechos en un Estado “Anoréxico” al retirarlo del control de sectores estratégicos por ordenes de organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); otra área aludía a ventajas de la globalización en términos de la liberación económica y finalmente la tercer área proyectaba los tiempos de la distribución de la riqueza que por “efecto cascada” llegarían al grueso de la población, una auténtica tomadura de pelo porque las sociedades latinoamericanas siguen esperando que se les haga justicia.

El CW puede ser calificado como un fundamentalismo⁶ de mercado que apuesta por la liberación comercial, por medio de los acuerdos de integración regional al estilo TLCAN y la UE (Unión Europea) que combinan apertura de fronteras con proteccionismo arancelario de acuerdo a las circunstancias en beneficio de las empresas transnacionales de la región y de otras partes del orbe.

El CW puede ser enmarcado en el “nuevo regionalismo” caracterizado por políticas liberales, con fuerte influencia de organismos multilaterales al estilo FMI, políticas negociadas verticalmente en ausencia de la sociedad civil, la cooperación ambiental y

⁶ Es común asociar el fundamentalismo con el Islam o mundo árabe, sin embargo, el término fundamentalismo está asociado a la idea religiosa en general, presente no solo en el Islam, sino también en el judaísmo, cristianismo, catolicismo, hinduismo y otras religiones del mundo que aluden al apego estricto a las doctrinas fundacionales de la religión instituida. Dicho apego se aplica la política: fundamentalismo democrático (lo único válido en la vida política internacional es la democracia occidental) y en la economía: fundamentalismo de mercado (no existe otra alternativa para generar riqueza, sino es con el mercado).

laboral débil, solo se permite la movilidad de hombres de negocios (Gambrill y Acua, 2006).

Los años 80 y 90 se caracterizaron por una diplomacia latinoamericana de bajo perfil, carente de un liderazgo sólido a favor de los intereses de la región, para no incomodar al vecino del Norte, que permitieron erosionar el valor de la solidaridad entre países hermanos principalmente en la década de los 90. No obstante lo anterior, algunos países latinoamericanos decidieron apoyar el proceso de pacificación de Centroamérica creando grupos como el de Contadora y el Grupo de Río que amplió el número de integrantes como instancia de consulta política para los países miembros.

Contexto en el que da luz el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) asimétrico y a favor del monroísmo norteamericano en 1994, que junto con el proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) se convertían en claros retos de la unidad latinoamericana. Años más tarde, Green (2006) fundamenta que México podría ser la bisagra (integrarse al conjunto de países del continente sin renunciar a su vocación “americanista”) entre una América del Norte fuerte en lo económico y una América latina sólida en lo político. Ideas alimentadas con motivo del alejamiento reciente que México daba muestras en lo económico, pero también en lo político de la realidad latinoamericana que tanto había defendido tiempo atrás.

Durante los primeros años del presente siglo se han combinado una serie de situaciones en contra de la hegemonía norteamericana en la región latinoamericana: El Foro Social Mundial que se viene efectuando, generalmente en Brasil desde el 2001; la Quinta Cumbre Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) desarrollada en septiembre de 2003 en Cancún, México que representó una derrota al multilateralismo hegemónico de las potencias del primer mundo en el terreno del comercio mundial, que a la postre EUA apostaría por los tratados bilaterales: Guatemala, Costa Rica...

En esta línea también están el fracaso del ALCA en Mar de Plata, Argentina en noviembre de 2005⁷, reunión en la que algunos presidentes latinoamericanos, como Uribe de Colombia y Fox de México le querían hacer “el caldo gordo” a EUA, instando al resto de los gobernantes ahí reunidos a aprobar el ALCA, sin embargo, un grupo de gobernantes de centro izquierda de Suramérica, que fueron llegando al poder desde fines de los 90, se opusieron a esta nueva modalidad del “Destino Manifiesto” norteamericano, de paso el presidente Fox fue calificado por el presidente Chávez como “cachorro del imperio”.

En la realidad geopolítica que tiene como escenario el continente americano se viene conformando dos ejes geopolíticos en América latina, el primero apoyado por EUA y al que denominamos Eje del Pacífico integrado por México y los países de Centroamérica, las Antillas y el Caribe, con las excepciones de Cuba y Nicaragua, más Colombia, Guyana, Surinam, Chile, Perú y Uruguay. El otro eje llamado del Atlántico está conformado por el resto de los países latinoamericanos no citados en líneas precedentes, bajo el liderazgo de Cuba, Brasil y Venezuela; cabe mencionar que no son ejes consolidados ya que su situación está en función del cambio y continuidad de gobiernos y de su línea política con respecto al panamericanismo (Eje del Pacífico) y latinoamericanismo o bolivarianismo (Eje del Atlántico).

Diez países del Eje del Pacífico, más EUA y Canadá pretenden resucitar el fracasado ALCA con otro acuerdo llamado “Caminos hacia la Prosperidad de las Américas” que con

⁷El Plan Colombia (1999) y la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) (2007) son dos puntas de lanza del poder duro y militar norteamericano que con el argumento de una lucha contra el narcotráfico y la inseguridad se busca criminalizar los alzamientos campesinos y la lucha de los movimientos urbanos en América latina, al tomar como referencia dos alumnos incondicionales de EUA en el momento actual: Colombia y México, respectivamente.

motivo de la reunión anual de la Asamblea de las Naciones Unidas, dieron pie a una cita paralela el 24 de septiembre de 2004, para construir una agenda de trabajo con miras a una mayor integración y cooperación económica y de seguridad al interior de los países suscritos. Esta iniciativa es la despedida “bochornosa” del gobierno saliente en descrédito de George. Bush, pero también un mensaje prospectivo al resto de los países del Eje del Atlántico que en su momento se opusieron al ALCA y con vistas a la “Quinta Cumbre de las Américas” a realizarse en Trinidad y Tobago en abril próximo se avecina un choque de trenes.

Ante el nuevo gobierno estadounidense de Barack Obama y EUA sumido en una recesión económica quizás en parte equiparada a la de 1929, la actual administración de este país se da cuenta que es necesario suavizar la “diplomacia del garrote” que caracterizo al gobierno de Bush Jr. e impulsar una actualización de la “diplomacia del dólar” del monroísmo en la región de América latina. Como parte de la nueva estrategia de geopolítica norteamericana de guerra de baja intensidad, el actual secretario de la Defensa Robert Gates asume, en lo que es calificado como la “Doctrina Gates”, que el Pentágono debe reprogramarse con una estrategia mas balanceada ante los tiempos que corren con “abordajes indirectos...la edificación de la capacidad de gobiernos socios y sus fuerzas de seguridad”⁸ para librar una guerra larga, ya no con contrainsurgencias, sino contra el bienestar de la población y para el efecto, apoyarse en organizaciones civiles (ONG’s) y la academia.

Conclusiones

Los EUA desarrollan una guerra de baja intensidad en Al desde 1835 con motivo de la invasión a Texas por los “Anglos” y después hasta 1989 en que ejerce una confrontación abierta para hacer valer la “Quinta Libertad” a invadir Panamá.

El Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe están en constante transformación para hacer vigente la guerra de baja intensidad y asegurar el mercado latinoamericano a los intereses hegemónicos de los grandes conglomerados norteamericanos.

Antes fue el combate contra el avance del “comunismo” soviético, ahora es el narcotráfico, el terrorismo y la inseguridad como las cortinas de humo que esconden la guerra de baja intensidad que EUA desarrolla en contra de los movimientos sociales y gobiernos cercanos a estos en América latina.

En el marco de las acciones antiimperialistas en América latina La pregunta es ¿como América latina sale del orden hegemónico mundial establecido por EUA?, mientras tanto Cuba lo hizo a un costo muy alto hasta ahora, Bolivia lo esta realizando producto de una movilización indígena alrededor de la figura de Evo Morales.

Bibliografía

- BORON, Atilio. (2007). “Martí y el expansionismo norteamericano de ayer a hoy”. En *Saldo de la globalización en América latina*. México, D.F.: Cenzontle. pp. 83-100
- FAZIO, Carlos. (2005). “Una mayordomía para la OEA”. México, D.F.: *La Jornada*, 9 de mayo, pp. 25
- FUKUYAMA, Francis. (2008) El fin de la hegemonía norteamericana. Madrid: *El País*. 31 de Julio, pp.25
- GAMBRILL, Mónica y Acua, Gustavo. (2006) “Teorías para analizar los procesos de integración en el continente americano”. En *Procesos de integración en las Américas*. México, D.F.:UNAM, pp. 13-47

⁸ Jalife, 2008: 22

- GALLEGO, Marissa, et. al. (2006). *Historia latinoamericana 1700-2005*. Buenos Aires: Maipue. 508 p
- GOMEZ, Carolina. (2008). “El neoliberalismo viene por la nación completa, afirma González Casanova”. México, D.F.: *La Jornada*, 23 de enero, pp. 15
- GREEN, Rosario. (2006). *Visiones desde el sur de América*. México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa. 268 p.
- JALIFE, Alfredo. (2008). “La nueva doctrina Gates y el Síndrome Hezbollah”. México, D.F.: *La Jornada*, 10 de Diciembre, pp. 22
- LLISTAR, David. (2003). “El Consenso de Washington una década después”. En *El fracaso del Consenso de Washington*. Barcelona: Icaria, pp. 11-19
- OBAMA, Barack. (2009). “Discurso del presidente Barack Obama en su toma de posesión”. México, D.F.: *La Jornada*, 21 de Enero, pp. 26-27
- ORGANIZACION de Estados Americanos (1961) *Alianza para el Progreso*. Washington, D.C.: Union Panamericana. 49 p.
- PASTOR, Robert (1995). *El remolino. Política exterior de Estados Unidos hacia América latina y el caribe*. México, D, F.: Siglo XXI. 318 p.
- RAYMONT, Henry. (2007) *Vecinos en conflicto. La historia de la relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica desde Franklin Delano Roosevelt hasta ancestros días*. México, D.F.: Siglo XXI. 392 p.
- RODRIGUEZ, Maria. (1997). *El Destino Manifiesto en el discurso político norteamericano. (1776-1849)*. Morelia, Mich.: Universidad Michoacana.
- SAN MARTIN, Rafael. (2006). *Biografía del Tío Sam*. Tomo II. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 396 p.
- SANTIBANEZ, Raúl. (1977). “Control del espacio y control social en el Estado militar chileno”. Paris: *Heredoto*, No. 5, Enero-Marzo. pp. 82-107
- SPENSER, Daniela. (Coord.) (2004). “La crisis del caribe: catalizador de la proyección soviética en América latina”. En *Espejos de la guerra fría: México, América Central y el Caribe*. pp. 281-309
- STEINSLEGER, José. (2008). “Gaitan: ave fénix de Colombia”. México, D.F.: *La Jornada*, 9 de Abril, pp. 22
- STEINSLEGER, José. (2008). “Cuarta flota: garrote naval”. México, D.F.: *La Jornada*, 24 de septiembre, pp. 23
- VALENZUELA, Javier. (2009). “Obama y el camino a Damasco”. Madrid: *El País*. 10 de Febrero, pp.25
- VAZQUEZ, Humberto. (2001). *De Chapultepec a la OEA. Apogeo y crisis del panamericanismo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- ZIBECCHI, Raúl. (2009) “Mirar mas allá de la coyuntura”. México, D.F.: *La Jornada*, 14 de febrero, pp. 18